La santa rebelde de **La abadesa que fue curada de su cegueras** Hoy se celebra la fiesta de santa Sinforosa, madre de familia y posteriormente abadesa. Nació en Francia en la segunda mitad del siglo VI, en el seno de una familia de buena posición económica. Cuando era todavía muy joven, fue cortejada por un caballero de la corte, pero ella ya había decidido consagrar su vida a Dios y rechazó la petición de matrimonio. Ante su negativa, el caballero montó en cólera y la acusó de ser cristiana, lo que en aquella época era un delito muy grave. Fue llevada ante el juez, que la sometió a todo tipo de torturas para que renegara de su fe. Pero ella se mantuvo firme y, finalmente, fue condenada a morir decapitada. Antes de ser ejecutada, pidió que le vendaran los ojos, ya que no quería ver a su verdugo. Cuando se quitó la venda, ¡había recuperado la vista! Tras este milagro, Sinforosa fue liberada y se convirtió en abadesa de un monasterio. Murió en el año 610 d. C.

En cristiano **¿Cuántas veces se ha aparecido la Virgen?** En algunos registros marianos se llegan a contabilizar hasta 2.500 apariciones marcadas a lo largo de la historia de la humanidad. No llegan a una treintena las que han recibido el aprobación de los obispos locales y poco más de diez han sido reconocidas por el Vaticano como las de Lourdes, Fátima o El Pilar.

Creíbles **¿Quién es?** de Topuria **¿Qué hace?** Deportista **¿De dónde viene?** El luchador ha pasado por gimnasios de medio mundo como «súper creyente». «Dios es el que me da la fuerza, la salud, el que me da la vida. Es lo más importante de todos, además de ser padre de familia que cree en Dios todos los días» **Incidencia pública** Del 1 al 10: 8.

Desde la sacristía **Los zarpazos de las clarisas cismáticas** Cada vez que el sol sale en las monjas cismáticas de Belorado parece caer en el olvido, ellas mismas buscan reenvolverlo con alguna cutre aparición a través de las redes sociales. Sin embargo, el impacto inicial parece diluirse a la vez que se dispersan sus graves a la desesperada contra el arzobispo de Burgos.

Jose Beltrán, cc. a 10

Unas cuantas cabezas. Y decenas de miradas atentas. Las conversaciones de la periodista Elena Rodríguez Avial con personas divorciadas que están «en el hoyo» después de romper su matrimonio. Este diálogo se plasma en el libro «La herida se ilumina» (Ediciones Encuentro), que acompaña «todo el que necesita una especie de apoyo para sanar psicológica y espiritualmente».

**¿Ayudas a sentarse delante de un cortado y un cappuccino?**
A mí me resulta muy útil quedar con estas creyentes divorciadas, por la esperanza que me ofrecen. Y me dije: ¿por qué no darse la oportunidad de quedar tomando esos desayunos con amigos, periodistas, sacerdotes...? Las entrevistas se convirtieron en encuentros y procesos donde la Iglesia pasó a ser un segundo plano. Me di cuenta de que muchas personas necesitaban mucho más que un artículo o un libro. Necesitaban un espacio donde ser escuchadas, acompañadas y, en algunos casos, sanadas.

**El Papa Francisco sacudió a muchos cuando en su exhortación «Amoris laetitia» abrió una rendija a la comunión para los divorciados vueltos a casar... Y no solo para ese aspecto concreto, «Amoris laetitia» supone mucho más y lo hemos aplicado poco**

**A juzgar por el revuelo que generó, ¿se podría decir que fue una medida revolucionaria?**
Como gesto sí fue revolucionario, pero, en el fondo, el que recoge la exhortación no pretendía ser el Papa.

**¿Cómo valoras las bendiciones a parejas de divorciados que también defiende Francisco?**
Es el fruto de la misericordia de la Iglesia y del Papa y, por supuesto, de Dios para personas que han sufrido una vida después de rupturas que en algunos casos son dramáticas. Sin embargo, llega tarde porque son muchos los divorciados que se han alejado de la Iglesia y que ya ni siquiera tienen la inquietud por ser bendecidos, porque antes se han sentido excluidos.

**¿Se sigue señalando con las misas con el dedo al divorciado que quiere comulgar?**

# «La Iglesia continúa sin ponerse del todo en la piel de los divorciados»

## Elena Rodríguez Avial
Periodista

Las voces de católicos que han visto romperse su matrimonio vertebran «La herida se ilumina», un libro que busca «sanar psicológica y espiritualmente»

A la mayoría de las personas a las que he entrevistado les precedía un proceso muy doloroso, porque, por un lado, está lo que dice la doctrina matrimonial y, por otro, el anuncio valiente de «Amoris laetitia» y el proceso que está viviendo la persona. Y ahí es donde surge el dilema: «Tengo derecho a ser feliz, quiero rehacer mi vida».

**Enfrentarse a un divorcio nunca es fácil. Añadirle eso al voto de la comunión...**
No somos conscientes de que hay una gran cantidad de divorciados creyentes que forman parte de la Iglesia, quieren creer y se forman como cristianos, que se casaron realmente comprometidos y que, por una circunstancia o por otra, su matrimonio se rompió. La Iglesia sigue sin tener una respuesta verdaderamente integradora para estas personas, y duele esa desesperanza sin ponerse del todo en su piel.

**Y es que, además de la comunión, al divorciado se le limita, dependiendo de quién esté al frente, para ser catequista, leer desde el ambón o incluso, ser hermano mayor de una cofradía...**
Estas cuestiones vienen a un mucho a nivel de discurso, pero la realidad es que esto no preocupa tanto a los divorciados en sí que no lo viven. Pero la falta de acompañamiento que, cuando rompen una pareja, no tienen un sacerdote que se les acerque y que tenga una palabra verdaderamente reconfortante. Muchos de ellos ni siquiera se dan cuenta.

> Duele que un cura no tenga una palabra reconfortante cuando estás en el hoyo»

**¿Está a favor de que haya grupos cristianos formados exclusivamente por divorciados o mejor que se integren como uno más en una comunidad de fe?**
Las dos vías son necesarias, a la luz de los proyectos eclesiales que conozco. En una fase puedes necesitar compartir lo que estás viviendo con personas que están en la misma tesitura, para hacer ese recorrido de duelo y sanación. Pero igual

> «La puerta abierta del Papa a la comunión en 'Amoris laetitia' se está aplicando poco»

...siente arropado ...haberse divorciado, ...y se hace sentir ...en la comunidad con la ...cidad. *Soy uno más, ...ni me juzga por ...tengo que inser... ...de estos grupos ...divorciado» o «divor... ...ser tu apellido, ...tu identidad.*

**...allá de lo *institucional*, ...se enfrenta *la idea de un ...* que *pudiera condenar ...* divorciado?**

...Dios creo que ya ...o sigua o circunscri... ...determinadas rea... ...les. Yo no creo en ese ...no creo que a los jóvenes ...pasar por la cabeza. Lo que sí ...es el proyecto vo... ...familia cristiana ideal. ...con un proyecto y, una *vez que se ha roto, se concibe como un fracaso porque no has cumplido la que la Iglesia «dicta» que es ser familia cristiana. Ese es el gran hándicap que las personas con las que he compartido estas conversaciones no han logrado superar ni encuentran en la Iglesia respuestas para encauzar el dolor que les genera y la acogida que precisan. Y en los casos que se da, se hace de forma tímida.*

**¿En algunos espacios eclesiales, se invita a aguantar como matrimonio a costa de lo que sea?**

Es así. Es verdad que yo me he ido quizá a ámbitos eclesiales más esperanzadores, porque yo lo que quiero transmitir con este libro es el gran crecimiento personal, espiritual y de acercamiento a Dios que en muchas personas se ha producido a raíz del divorcio. Como todo en la vida, cuando tienes una herida profunda, es cuando se produce una gran madurez. Eso no quita para que te reconozcan que el divorcio es horrible. Nadie quiere volverse a divorciar, pero, a toro pasado, pueden compartir que se han acercado más a Dios.

> **Es muy difícil superar el duelo de no haber cumplido con el ideal de familia cristiana»**

> **«Para algunos, la nulidad es una liberación, pero otros no quieren disolver su matrimonio»**

**¿Dónde queda la nulidad en todo este proceso?**

Para algunas de las personas entrevistadas ha supuesto una liberación y agradecen a la Iglesia esta salida. Otras ni se lo han planteado porque consideran que sería hacer mentir a la Iglesia, porque siguen considerado que su matrimonio ha sido y es válido. En cualquier caso, el divorciado necesita de alguna manera un rito de cierre, de la misma manera que hubo una celebración de inicio para congeltar su duelo. Y ahí el perdón personal y comunitario y la acogida juegan un papel fundamental.

**Opinión**

## *En torno a Medjugorje*

Antonio Pelayo

El pasado 17 de mayo el Dicasterio para la Doctrina de la Fe hizo públicas nuevas «Normas para proceder en el discernimiento de presuntos fenómenos sobrenaturales». Ese día, el cardenal argentino Víctor Manuel Fernández, al presentar el documento, dijo: «La investigación sobre Medjugorje no ha acabado, pero con estas normas será más fácil llegar a una conclusión prudencial, como en otros muchos casos». Seis meses después, el purpurado cumplió su palabra e hizo pública una nota titulada «La Reina de la paz», dedicada a la «experiencia espiritual vinculada a Medjugorje». «Ha llegado el momento –se afirma en la premisa– de concluir una larga y compleja historia en torno a los fenómenos espirituales de Medjugorje. Se trata de una historia en la cual se sucedieron opiniones divergentes de obispos, teólogos, comisiones y analistas». El extenso documento concluye concediendo un «nihil obstat» o visto bueno a este acontecimiento espiritual, pero «esto no implica una declaración del carácter sobrenatural del fenómeno en cuestión». En otras palabras, no se pronuncia sobre si la Virgen se apareció o no a los seis muchachos en 1981 y en años posteriores. Por lo tanto, se aclara que los fieles no están obligados a creerlo. Al mismo tiempo, reconoce los abundantes frutos espirituales vinculados a la parroquia-santuario y formula un juicio globalmente positivo sobre los mensajes con algunas precisiones. Destacala abundantes conversiones y las muchas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

También se considera «no aconsejable» encontrar a los «supuestos videntes». Se peregrina, pues, para honrar a la Madre Dios (La Gospa, en croata, que quiere decir La Señora) y para hacerle llegar las oraciones de los fieles, no para curiosear o buscar otro tipo de emociones fuertes.